

Neville por Berlanga

El País (01/05/1982)

Novio a la vista -que tuvo antes otros dos títulos: *Quince añitos* y *Loli se viste de mujervino* inmediatamente después que *Bienvenido Mister Marshall*, y esto la perjudicó. El éxito y la gracia de esta produjeron cierto desencanto, completamente injustificado, cuando *Novio a la vista* se estrenó. Era la tercera película de un director joven y, de no haber mediado el fulminante éxito de *Mister Marshall*, hubiera sido acogida con alborozo en un cine como el español, verdadero desierto de buenas comedias, y ésta lo es, no solo en sí misma, sino también por las novedades que ofrecía respecto de las rutinarias fórmulas al uso entonces.

Las razones del interés de *Novio a la vista* se pueden sintetizar en dos. Una hay que buscarla en la historia y su autor, Edgard Neville, un maestro de la comedia, que además fue un cineasta de talla, aunque hoy esté ignorado, como otros que merecen la pena, en España.

Novio a la vista se emite mañana a las, 16 05 por la primera cadena.

La excelente y graciosa historieta de Edgar Neville, sin embargo, no tuvo el buen tratamiento que se merecía en el guión, que estaba bien dialogado, pero que adolecía de pobreza en la inventiva y en el que la acción era un tanto plana.

La otra razón era que este tipo de historieta le iba al Berlanga de aquellos años como anillo al dedo. Aun no había entrado este director en la rueda de molino del humor negro y cultivaba un tipo de comedia más dulce y sentimental, que culminé poco después con la maravillosa *Calabuch*, de la que *Novio a la vista* es un claro anticipo, sobre todo en lo que respecta al tono de humor, muy influenciado por el que inventó la generación de Neville, Mihura y Jardiel, directa o indirectamente presentes en la primera parte de la carrera de Berlanga. Hoy, *Novio a la vista*, se ve con agrado y aumenta su resonancia a la luz de la obra posterior de su autor. Pasar un buen rato en cine es asunto fácil desde la butaca, pero muy difícil desde detrás de la cámara.

* Este artículo apareció en la edición impresa del sábado, 01 de mayo de 1982.